

Tecnología para el Cultivo de Ajo

Автор(и): доц. д-р Цветанка Динчева, ИЗК "Марица" в Пловдив

Дата: 11.04.2024 Брой: 4/2024



El ajo tiene una importancia económica más limitada que la cebolla. Se utiliza principalmente como condimento. Las partes aéreas de la planta a veces se usan como alimento, especialmente mientras están tiernas y jóvenes. Se cultiva para obtener ajo maduro y ajo verde.

Los mejores cultivos precedentes son aquellos que liberan el campo temprano, han sido fuertemente abonados con estiércol y dejan el área libre de malas hierbas. El ajo suele incluirse en las rotaciones de cultivos hortícolas después del tomate, pimiento, berenjena, sandía, pepino, judía verde, etc. En las rotaciones de cultivos extensivos, los cultivos precedentes más adecuados son la veza, el trigo y la cebada.



Producción de ajo maduro

La preparación del suelo se lleva a cabo inmediatamente después de cosechar el cultivo precedente para plantar ajo de invierno, y se realiza una labor profunda a 15-18 cm para plantar ajo de primavera. Antes de la plantación, se realiza una labor superficial o un rastreado del campo, dependiendo del estado del suelo y de su infestación de malas hierbas.

Cuando se cultiva ajo para bulbos, los mejores resultados se obtienen cuando el cultivo precedente ha sido fuertemente fertilizado con estiércol. Su efecto residual, potenciado con fertilizantes minerales, es suficiente para asegurar altos rendimientos. El ajo no tolera la fertilización con estiércol fresco, ni la fertilización nitrogenada unilateral, porque esto prolonga el período vegetativo de las plantas y deteriora la calidad de los bulbos. Antes de la labor profunda, dependiendo del estado nutricional del suelo, se realiza una fertilización de fondo con unos 15-20 kg/da de fertilizantes potásicos y fosfatados. En primavera, el campo se trabaja a una profundidad de 10-12 cm. Con esta operación, también se aplican 8-10 kg/da de fertilizante nitrogenado. Cuando el ajo se cultiva en suelos poco provistos, puede recibir un abonado de cobertura con 15-20 kg/da de fertilizante nitrogenado, aplicado durante las primeras 1-2 escardas. El abonado de cobertura del ajo con fertilizantes nitrogenados debe realizarse a más tardar a finales de abril, cuando comienza el crecimiento vigoroso de las hojas. Un abonado de cobertura tardío, después de que haya comenzado el engrosamiento del bulbo, prolonga el período vegetativo y retrasa la maduración del bulbo.

En el país se practican dos épocas principales de plantación del ajo: en otoño y a principios de primavera. Para la plantación de otoño se utilizan variedades de ajo de invierno, y para la plantación de principios de primavera, variedades de ajo de primavera y, por excepción, de invierno. Las razones son la mala conservación del ajo de invierno, que en condiciones de almacenamiento ordinarias brota en primavera, y una gran parte de los dientes se pudre. La época de plantación más adecuada para el ajo de invierno es mediados de octubre, a una profundidad de 3-5 cm. El ajo de primavera se planta a principios de primavera, generalmente en la segunda quincena de febrero hasta principios de marzo. El tamaño del diente tiene un efecto sustancial en el rendimiento. Los rendimientos más altos se obtienen al utilizar los dientes más grandes, que se encuentran en el círculo exterior del bulbo. La preparación del material de plantación comienza con la separación de los dientes y su clasificación por tamaño inmediatamente antes de plantar, seleccionando aquellos con un peso medio de 2 g. El ajo se planta en franjas de cinco hileras según el esquema 60+25+25+25+25/10 cm. La profundidad de plantación es de 4-6 cm. Para la plantación manual, se hacen surcos de antemano, en los que se colocan los dientes a una distancia de 8-10 cm. La distancia entre los surcos es de 15-20 cm. Para plantar ajo de primavera se necesitan 120-150 kg de bulbos, y para ajo de invierno, 150-200 kg de bulbos.

El manejo del cultivo durante el período vegetativo consiste en escardas, riego y fertilización. La primera escarda se realiza a principios de primavera, cuando las plantas acaban de emerger. El número de escardas lo determina la infestación de malas hierbas del suelo. En la segunda quincena de mayo, se suspende el laboreo del suelo. El control de malas hierbas también puede realizarse utilizando herbicidas. Para obtener altos rendimientos de bulbos de ajo, son suficientes 4-5 riegos. Al final del período vegetativo, cuando se observa el secado de las hojas inferiores, se suspende el riego.

El ajo de invierno se cosecha a finales de junio, y el ajo de primavera, a finales de julio. No se debe permitir el retraso en la cosecha, ya que empeora la calidad de los bulbos y su conservación. Los bulbos se arrancan y se secan en el campo hasta que los cuellos estén secos, después de lo cual se almacenan en lugares bien ventilados, colocados en una capa de 10-12 cm de grosor para el secado final. Se almacenan en locales ventilados de manera similar a la cebolla. El rendimiento del ajo de invierno es de 800-1000 kg/da, y del ajo de primavera, de 600-800 kg/da.



Producción de ajo verde

La preparación del suelo consiste en la fertilización pre-siembra con 3-4 t/da de estiércol semidescompuesto o descompuesto y 30-40 kg/da de superfosfato y una labor profunda, seguida de una labor superficial.

La producción de ajo verde es muy similar a la producción de cebolla verde a partir de bulbillos de cebolla grandes. Solo se utilizan variedades de ajo de invierno como material de plantación. La época de plantación más adecuada para el ajo verde es mediados de octubre, para que con la llegada del invierno las plantas puedan enraizar bien, lo que las protege de los daños invernales. La plantación se realiza manualmente en surcos de 5-6 cm de profundidad, con 20 cm entre hileras y 5-7 cm entre plantas en la hilera. Dependiendo del tamaño del diente, se requieren 150-300 kg/da de material de plantación de ajo de invierno.

A principios de primavera, después de que se haya secado la superficie del suelo, se realiza una escarda con un abonado de cobertura de 15-20 kg/da de fertilizante nitrogenado. Es necesario asegurar el riego de las plantas.

La cosecha comienza a principios de abril. Las plantas arrancadas se limpian de tierra y hojas secas y se atan en manojos de 5-10 plantas. Se obtienen de 6000 a 10 000 manojos/da de ajo verde.

Para el control de malas hierbas en el cultivo del ajo, se pueden utilizar los siguientes herbicidas: AGIL 100 EC (75-120 ml/da contra malas hierbas gramíneas anuales en el estadio de 2^a-3^a hoja de las malas hierbas y 150-200 ml/da contra malas hierbas gramíneas perennes con una altura de malas hierbas de 15-20 cm), aplicado en el estadio de primera hoja del ajo; BASAGRAN 480 SL (200 ml/da contra malas hierbas de hoja ancha anuales), aplicado en el estadio de 3^a-4^a hoja del cultivo; ZETROLA 100 EC 100-150 ml/da contra sorgo de Alepo, con una altura del sorgo de Alepo de 10-20 cm, con la primera hoja del ajo claramente visible; LENTAGRAN WP (200 g/da) contra malas hierbas de hoja ancha anuales; LEOPARD 5 EC (100 ml/da) contra malas hierbas gramíneas anuales y (200 ml/da) contra malas hierbas gramíneas perennes; LONTREL 72 SG (17-21 g/da) contra malas hierbas de hoja ancha; ORDAGO SC (300-500 ml/da contra malas hierbas gramíneas y de hoja ancha anuales) aplicado antes de la emergencia o poco después de la emergencia; PENDINOVA / ADMETO (400-600 ml/da contra malas hierbas gramíneas y de hoja ancha anuales) aplicado antes de la emergencia del cultivo; PENDIGAN 330 EC NOV / ACTIVUS (0.4 l/da) contra malas hierbas gramíneas y de hoja ancha anuales antes o después de la emergencia; PROL AQUA (250-300 ml/da contra malas hierbas gramíneas y de hoja ancha anuales), aplicado después de plantar el cultivo, antes de la emergencia del tallo; ROUNDUP FUTURE (100-220 ml/da) contra malas hierbas anuales y perennes; STOMP® AQUA – (250-300 ml/da contra malas hierbas gramíneas y de hoja ancha anuales), aplicado después de plantar el cultivo, antes de la emergencia del tallo; FOCUS ULTRA / STRATOS ULTRA (200 ml/da) contra malas hierbas gramíneas anuales y cereales voluntarios (trigo, cebada) y malas hierbas gramíneas perennes, incl. sorgo de Alepo a partir de rizomas; FUSILADE FORTE 150 EC (80-200 ml/da) contra malas hierbas gramíneas anuales y perennes; FUSILADE MAX 125 EC (100-250 ml/da) contra malas hierbas gramíneas anuales y perennes; CHALLENGE 600 SC (400 ml/da contra malas hierbas gramíneas y de hoja ancha anuales), aplicado después de la siembra antes de la emergencia.